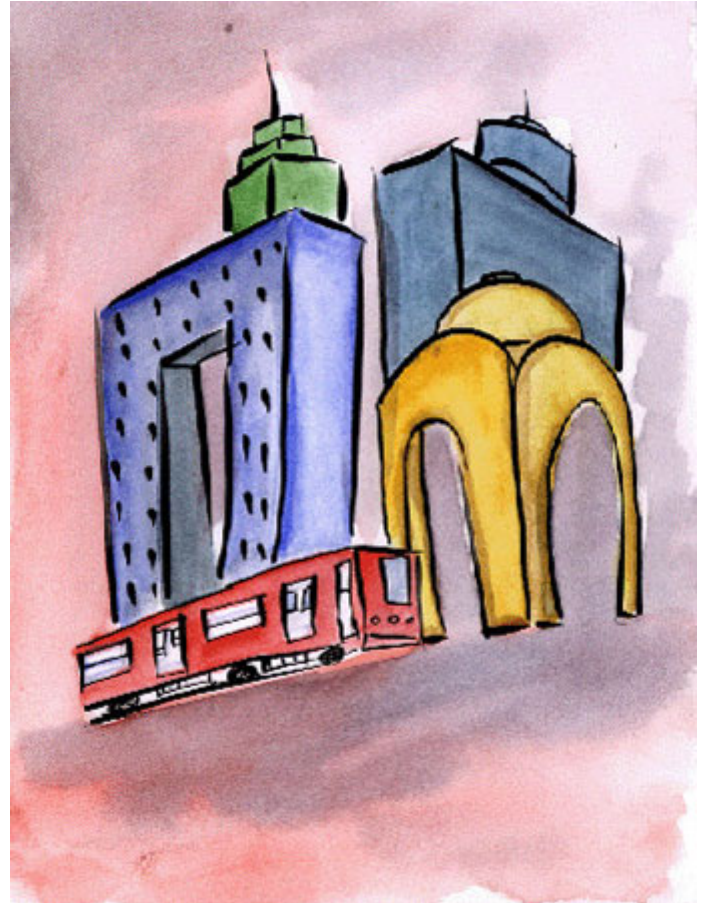


México contemporáneo

La consumación de la independencia, en **1821**, no bastó para que las injusticias del periodo colonial desaparecieran; más aún, no fue suficiente la guerra contra el poder colonial para que todos los mexicanos trabajaran por una causa común. Fueron necesarios muchos conflictos internos, muchas guerras, y además la pérdida de muchas vidas y de gran parte del territorio nacional para que los grupos que buscaban gobernar al país comprendieran que lo mejor era buscar un gobierno estable que permitiera un crecimiento ordenado. Así pues, con la victoria de **Juárez** sobre los intervencionistas, muchos comprendieron que la primera labor que debía realizarse era la reconstrucción de la nación sobre la base sólida de las **instituciones republicanas y de la Constitución de 1857**. Poco después de muerto Juárez, Porfirio Díaz asumió el poder, consolidó la República y propugnó la modernización del país. Bajo el prolongado régimen de Díaz hubo un gran progreso económico y una relativa paz social. Sin embargo, la cuestión de la justicia social seguía pendiente: al tiempo que la ciudad de México se modernizaba y adquiría un aire afrancesado, gran parte del campesinado vivía en condiciones paupérrimas que no estaban muy lejos de la esclavitud y la explotación vigentes en la colonia.



Hacia 1910, cien años después de la declaración de independencia proclamada por Miguel Hidalgo, la situación no pudo sostenerse más y México entró en otro nuevo conflicto: la **Revolución mexicana**, la primera revolución del siglo XX. La revolución trajo con el tiempo a nuestro país, después de muchos años, grandes cambios sociales, políticos y culturales. El México actual es, en gran parte, resultado de esa última lucha armada y de los ideales de los hombres de aquellos años. Bastantes nuevos problemas han surgido en estos últimos años, por lo que se debe trabajar todavía mucho para superarlos, pero sin duda debemos, como mexicanos, enorgullecernos del México de nuestros días, pues es el México que de alguna manera han forjado, con sus defectos y virtudes, todos nuestros antepasados.